



Se presentó y debatió el Boletín de Políticas Públicas sobre Infancia N° 6 del estudio Niños del Milenio, “*Yo así cuando voy a otro pueblo, no sé el castellano, no puedo hablar con nadie, soy muda: Usos y actitudes hacia el castellano y las lenguas originarias en la escuela pública rural*” el 16 de agosto, en el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), centro de investigación que conduce el estudio. La presentación estuvo a cargo de su autora, Elizabeth Rosales, mientras que los comentarios a la publicación fueron hechos por la Directora General de Educación Intercultural, Bilingüe y Rural del Ministerio de Educación, Elena Burga, y por la Vicepresidenta de Foro Educativo, Madeleine Zúñiga.

En la investigación se recogen las experiencias educativas de niños y profesores con lengua materna indígena. Para ello, se usaron instrumentos cualitativos como entrevistas a los niños, madres y profesores, así como una herramienta cuantitativa referida al aspecto sociolingüístico. Aunque gran cantidad de niños y profesores tienen un alto dominio de las lenguas originarias, Rosales halló que ambos usan mayormente el castellano en las escuelas. Asimismo, los docentes emplean las lenguas originarias principalmente para que los niños aprendan mejor el castellano, es decir le dan un uso instrumental a los idiomas nativos.

“Hay una alta valoración del castellano basada en su utilidad para seguir estudiando y para conseguir trabajo en el futuro,” afirmó Rosales. Consistentemente, otros estudios han encontrado que los padres prefieren no inscribir a sus niños en escuelas EIB o no exigen mejor calidad de tales centros educativos. Su menor valoración de la lengua nativa se debe al temor de que sus hijos sufran estigmatización o que pierdan oportunidades por no dominar el castellano.

Zúñiga, enfatizó que los niños indígenas no solo tienen derecho a recibir educación en su lengua. “Se reclama el derecho de aprender en lenguas maternas... ¿Pero y el derecho a aprender un buen castellano?” se preguntó.

Burga, por su parte, afirmó que el Estado está destinando más recursos a las escuelas EIB y existe una mejor actitud de las autoridades hacia los indígenas y su cultura. No obstante, reconoció que incluso los servicios públicos básicos en zonas de lenguas originarias -como los centros de salud, las comisarías y los juzgados- no cuentan con intérpretes nativos. Además, recalcó que se requieren más colegios EIB, mejores materiales de enseñanza, así como capacitación tanto para los actuales como para los nuevos docentes que se requieren para llegar a todos los estudiantes hablantes de lenguas vernáculas:

“El objetivo es que los niños se manejen en ambas lenguas”, afirmó Burga, quien agregó que se necesita no solo del concurso del Estado, sino de la sociedad civil, incluyendo a los investigadores.

Carmen López, oficial de UNICEF, opinó que la cobertura educativa de los niños con lengua materna nativa es de alrededor de un tercio de la cifra oficial de 30% que se ha venido usando erróneamente en el país. Sin embargo, elogió que el Gobierno esté buscando sincerar las cifras de los niños hablantes de idiomas originarios para que se apliquen las políticas públicas necesarias para ellos.

Iván Lanegra, viceministro de Interculturalidad del Ministerio de la Cultura, indicó que los niños indígenas deben alcanzar el bienestar considerando su lengua y cultura: “Un niño que recibe educación EIB también debería recibir salud intercultural bilingüe”, puso como ejemplo a replicar en otras áreas.

En la discusión se subrayó la necesidad de contar con más estudios y estimaciones más precisas del campo de acción y el impacto de las intervenciones en EIB para que los niños/as indígenas reciban una educación pertinente a su cultura y lengua. Por el lado de las políticas públicas, se sugirió generar un trabajo articulado, tanto dentro del Ministerio de Educación, como entre las diversas instituciones del Estado, así como en alianza con la sociedad civil y la cooperación internacional. De esta forma se espera superar los pocos logros obtenidos hasta ahora en las escuelas de EIB.

El estudio de largo plazo Niños del Milenio, conocido internacionalmente como Young Lives, sigue la vida de alrededor de 12 000 niños en Etiopía, India, Perú y Vietnam -cerca de 3000 en cada país- para identificar las causas y consecuencias de la pobreza infantil. Las organizaciones responsables del estudio en el Perú son GRADE y el Instituto de Investigación Nutricional (IIN).

Contacto: Virginia Rey-Sánchez. Teléfono: 247-9988. Cel: 99927-3024